

INFORMALIDAD DEL EMPLEO URBANO Y COBERTURA DE LA PROTECCIÓN EN SALUD Y PENSIONES EN LA REGIÓN

Los mercados laborales urbanos de los países de América Latina presentan desde el año 2004 una evolución favorable, aunque insuficiente para revertir el déficit de trabajo decente que aún persiste. Los elevados niveles de empleo informal (a pesar de su disminución y las mayores tasas de empleo asalariado de los últimos años) y trabajadores sin cobertura a la seguridad en salud y pensiones requieren de mayor atención por parte de las políticas de los países, más aun en este periodo de crisis, cuando habrá una mayor vulnerabilidad de los trabajadores y sus familias.

El empleo informal

A continuación se presentan las estimaciones del empleo informal para un grupo de cinco países de América Latina, preparadas sobre la base de las recomendaciones de la XV y XVII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET). Este análisis continúa con una serie iniciada en 2006.

El concepto de *empleo en el sector informal* se refiere al empleo generado en empresas de hogares (es decir, que no están constituidas en sociedad), que no cumplen con las regulaciones nacionales obligatorias para la operación de unidades empresariales, y/o no llevan registros contables, sea por motivos económicos, desconocimiento, u otras razones. Esta definición comprende a trabajadores por cuenta propia, empresas que cuentan con empleados asalariados de manera continua y pueden contar además con trabajadores familiares auxiliares. De otro lado, el *empleo informal* abarca el empleo que puede presentarse tanto en empresas del sector formal o informal de la economía como en los hogares. Capta además de la gran mayoría de los trabajadores en el sector informal a otros empleos informales como los empleos asalariados informales, que se refieren a los empleos asalariados que no cuentan con protección social o con determinadas prestaciones relacionadas con el empleo. Así, los conceptos de *empleo informal* y *empleo en el sector informal* expresan el problema de la informalidad en su conjunto, lo que es denominado por muchos como *economía informal*.

La mayoría de las encuestas de hogares de la región aún no incluyen las preguntas que requiere la medición de estos nuevos conceptos según las recomendaciones de la CIET. Los cinco países que cuentan con información disponible, aunque sus encuestas de hogares no contienen las mismas preguntas, son Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú. Es deseable la inclusión de preguntas más adecuadas en las encuestas de hogares de los países de la región a fin de mejorar la medición de estos conceptos.

De acuerdo a la información disponible, se observa que el crecimiento económico desde 2004 ejerció un efecto positivo sobre la situación laboral de los trabajadores. En 2007, se estima que el *empleo informal* en el área urbana en los cinco países de la región mencionados fue 58.6% (promedio simple), disminuyendo -2.9 puntos porcentuales respecto al nivel alcanzado en 2006. Si bien esto significa que hubo un retroceso del empleo informal, éste permanece aún en niveles muy altos. Al diferenciar por sexo, se observa que fue mayor la caída del empleo informal masculino en comparación a su par femenino (-3.2 puntos porcentuales y -2.6 puntos porcentuales, respectivamente).

La estructura del empleo informal difiere en cada uno de los países. En 2007, en Colombia y Perú el empleo informal estuvo compuesto principalmente por trabajadores por cuenta propia y en menor medida por trabajadores asalariados (53.6% y 39.0% en el primer caso; y 45.3% y 38.8%, en el segundo). Por el contrario, la incidencia del empleo asalariado fue mayor en Ecuador y México (representó 56.3% del empleo informal versus 31.1% del trabajo por cuenta propia, en el primer país; y 62.7% versus 26.6%, en el segundo). En cambio, en Panamá, el aporte del trabajo por cuenta propia así como el asalariado al empleo informal se registró en niveles similares, 44.8% y 46.8%, respectivamente.

Observando por componente, destaca la alta tasa que presenta el *empleo asalariado informal*, que puede ser tanto del sector formal como del informal de la economía. Este indicador se redujo en 3.5 puntos

porcentuales en promedio de 2006 a 2007 (bajó desde 49.2% hasta 45.7%), habiendo disminuido en cuatro de los cinco países en estudio. La mayor reducción se produjo en Perú, por el crecimiento de sectores como establecimientos financieros y la industria manufacturera, sectores en donde existe un elevado registro de trabajadores; pero aumentó ligeramente en Colombia (0.5 puntos porcentuales), posiblemente por la expansión del empleo en el comercio, en donde más frecuentemente ocurren prácticas de contratación informal de trabajadores (Cuadro 1a).

CUADRO 1a
AMÉRICA LATINA (5 PAÍSES SELECCIONADOS):
EMPLEO INFORMAL Y EMPLEO EN EL SECTOR INFORMAL, POR SEXO. 2005 - 2007 ^{a/}
(porcentajes)

País, sexo y año			Empleo informal			Empleo en el sector informal
			Total	Asalariado	Asalariado en el sector formal	
América Latina (promedio simple)	Total	2005	62.3	50.1	36.9	42.1
	Hombre		61.7	50.0	39.0	43.8
	Mujer		63.1	50.4	34.0	39.7
	Total	2006	61.5	49.2	36.0	41.3
	Hombre		60.6	48.8	38.3	42.5
	Mujer		62.8	49.6	32.6	39.7
	Total	2007	58.6	45.7	31.6	40.8
	Hombre		57.4	45.3	33.6	41.6
	Mujer		60.2	46.0	28.6	39.6
Colombia ^{b/}	Total	2005	63.5	42.6	22.7	52.5
	Hombres		64.2	43.3	26.9	55.6
	Mujeres		62.5	41.8	17.1	48.5
	Total	2006	62.2	42.2	22.0	51.5
	Hombres		62.6	41.7	25.3	54.7
	Mujeres		61.7	42.8	17.7	47.6
	Total	2007	61.4	42.7	21.9	51.4
	Hombres		61.8	42.3	24.7	54.6
	Mujeres		60.9	43.2	18.4	47.6
Ecuador ^{c/}	Total	2005	71.3	70.1	61.7	38.6
	Hombres		71.2	71.9	64.4	39.2
	Mujeres		71.5	67.1	57.0	37.8
	Total	2006	72.2	70.6	62.8	39.8
	Hombres		71.9	73.2	65.9	39.2
	Mujeres		72.7	66.1	57.2	40.7
	Total	2007	69.6	66.3	58.1	39.3
	Hombres		68.1	68.8	61.3	37.5
	Mujeres		71.8	62.4	52.5	41.9
México ^{d/}	Total	2005	54.8	47.0	35.9	29.0
	Hombres		53.9	47.3	37.4	30.8
	Mujeres		56.0	46.6	33.6	26.1
	Total	2006	53.9	46.2	35.6	28.1
	Hombres		52.9	46.6	37.5	29.3
	Mujeres		55.3	45.5	32.5	26.3
	Total	2007	52.7	45.1	34.2	27.3
	Hombres		51.7	45.5	35.9	28.5
	Mujeres		54.3	44.4	31.6	25.9
Panamá ^{e/}	Total	2005	44.1	27.6	14.6	36.3
	Hombres		45.3	26.9	17.0	41.3
	Mujeres		42.4	28.5	11.2	29.1
	Total	2006	43.4	26.6	14.6	34.4
	Hombres		43.7	24.8	17.3	38.7
	Mujeres		43.0	29.1	10.3	28.1
	Total	2007	40.6	25.1	12.0	34.4
	Hombres		40.8	23.0	12.9	38.6
	Mujeres		40.4	27.7	10.6	28.6
Perú ^{f/}	Total	2005	78.0	63.4	49.8	54.2
	Hombres		73.8	60.5	49.1	51.9
	Mujeres		83.1	67.7	51.0	57.1
	Total	2006	75.9	60.3	45.3	52.9
	Hombres		71.7	57.6	45.3	50.6
	Mujeres		81.3	64.3	45.4	55.7
	Total	2007	68.8	49.2	32.1	51.3
	Hombres		64.7	47.0	33.3	49.1
	Mujeres		73.8	52.4	30.0	53.9

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ Los datos tienen cobertura urbana.

b/ Encuesta Continua de Hogares, II trimestre de 2005 y 2006 - Cabeceras. Encuesta Integrada de Hogares, II trimestre 2007.

c/ Encuesta de Hogares - IV trimestre de 2005, 2006 y 2007. Área urbana.

d/ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo - II trimestre de 2005, 2006 y 2007. Áreas más urbanizadas.

e/ Encuesta de Hogares. Agosto 2005, 2006 y 2007.

f/ Encuesta Nacional de Hogares, enero-diciembre de todos los años.

Un aspecto que resalta es la caída del *empleo asalariado informal en el sector formal* que registraron los cinco países estudiados de 2006 a 2007. El indicador promedio para los cinco países disminuyó desde 36.0% hasta 31.6%. Los países que más contribuyeron a este cambio fueron Perú y Ecuador.

Destaca también la disminución que tuvo el promedio del *empleo en el sector informal* de los cinco países, aunque muy leve, desde 41.3% hasta 40.8%. En este caso, fue por las ligeras reducciones de este indicador en cuatro de los cinco países, siendo Panamá el único que mantuvo en 2007 el mismo nivel de 2006, 34.4%.

Avances en la cobertura de la protección en salud y pensiones

Uno de los desafíos que la región enfrenta es continuar elevando la cobertura y mejorando los beneficios que otorgan los sistemas de protección social, porque esto repercute en la mejora de la calidad de los empleos y ayuda a disminuir la pobreza. Destacan los avances en el porcentaje de ocupados con cobertura en salud y/o pensiones en la región, que subió desde 55.0% en 1995 a 60.8% en 2006, y aumentó ligeramente entre 2006 y 2007, a 61.0%. Esta mejora estuvo asociada al período de crecimiento económico fuerte y sostenido desde 2004, que permitió un incremento del empleo en empresas de seis y más trabajadores y en sectores como la construcción, establecimientos financieros e industria, que se caracterizan por cumplir con el registro de sus trabajadores.

Sin embargo, esto significa que todavía hubo 39% de los ocupados urbanos sin cobertura de protección en salud y/o pensiones. Asimismo, 71.7% de los trabajadores independientes y los trabajadores familiares auxiliares carece de esta cobertura, siendo en conjunto el grupo de ocupados con mayores niveles de exclusión. Dado que el trabajo independiente representa a más de la quinta parte del empleo en la región, incorporar programas adecuados a este grupo de trabajadores se convierte en un reto para los sistemas de protección nacionales. Los trabajadores domésticos (7.5% de los ocupados, principalmente compuesto por mano de obra femenina) y los asalariados en empresas de hasta cinco trabajadores (13.1% de los ocupados) tienen también un gran déficit de cobertura en salud y/o pensiones, ya que sólo 34.5% y 40.8% de estos trabajadores, respectivamente, contaban con esa protección.

Otro aspecto que merece atención es que las mayores coberturas en protección social en salud y/o pensiones en la región las registraron Uruguay, Chile, Colombia y Costa Rica, en ese orden. En 2007, el porcentaje de ocupados con acceso a la protección social fue en esos países de 96.3%, 93.9% (2006), 86.0% y 82.0%, respectivamente.

Desde el año 2000, las mujeres ocupadas registran niveles de protección social ligeramente superiores al de sus pares hombres. En 2007, 62.6% de las mujeres ocupadas tenía cobertura en salud y/o pensiones, mientras que 59.7% de los hombres estaba en similar situación. El avance en la protección de las trabajadoras independientes y domésticas permitió este cambio, aunque todavía persisten altos porcentajes de exclusión en ambas categorías. Asimismo, que una fracción de la población ocupada cubierta en salud y/o pensiones tenga tal condición a través del empleo de un tercero (generalmente un familiar directo), y no como un beneficio asociado a su propio empleo, contribuye a la mayor cobertura femenina, pues esta práctica favorece a las mujeres con más frecuencia.

En síntesis, en 2007 mejoraron las condiciones de empleo de los trabajadores de la región, pues disminuyeron los índices de empleo informal, en particular de los trabajadores asalariados, y aumentó ligeramente la cobertura de la protección en salud y/o pensiones de los ocupados urbanos. No obstante, el empleo informal permanece aún en niveles muy altos y la cobertura de la protección en salud y/o pensiones es insuficiente. La evolución de estos indicadores está muy relacionada al período de crecimiento económico que atravesó la región desde el 2004, y por lo mismo, es preocupante el giro que pueden presentar como resultado del período de crisis económica que atraviesa la economía mundial en la actualidad.

Nota: Texto tomado de: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. *Panorama Laboral 2008, América Latina y el Caribe*. Págs. 19-21. Véase la página web: <http://www.oit.org.pe>